De las Comisiones Unidas de Salud y de Estudios Legislativos, el que contiene proyecto de decreto por el que se deroga el párrafo segundo del artículo 51 bis 1 y se adiciona el artículo 54 Bis 4 de la Ley General de Salud.

Compañeros legisladores, sin duda alguna, el tema de la salud va implícito para el cumplimiento de los Derechos Humanos de la población en general, es un compromiso prioritario del Estado; sólo con su pleno cumplimiento será posible alcanzar las potencialidades que tenemos, logrando el crecimiento y bienestar al que aspiramos como un México próspero.

Al efecto, quiero hacer énfasis en un sector de la población de los más desvalidos, la población indígena, que se caracteriza por vivir en altos niveles de pobreza, y en una situación de significativa desventaja para su mejor desarrollo humano.

De acuerdo a datos referenciados al 2015 y proporcionados por el INEGI:

- El 6.5% de la población en México habla alguna lengua indígena.

- Existen 494 municipios donde más del 40% de sus habitantes son hablantes de lengua indígena y en Oaxaca hay 245 municipios en esta situación.
- De la población que habla lengua indígena, 13 de cada 100, solo puede expresarse en su lengua materna.
- El 15.1% de esta población indígena, no está afiliada en alguna institución de salud.
- La mitad de las mujeres indígenas no utilizaron método anticonceptivo en su primera relación sexual por desconocimiento, según la ENADID 2014.
- El 32.2% de las mujeres hablantes de lengua indígena que trabajan en 2015, lo hacen por su cuenta.

El artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos señala que *“sus pueblos indígenas son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas”*.

Por su parte, la política del Ejecutivo Federal sustentada en el mismo artículo menciona que: *“La Federación, las entidades federativas y los Municipios, para promover la igualdad de oportunidades de los indígenas y eliminar cualquier práctica discriminatoria, establecerán las instituciones y determinarán*

las políticas necesarias para garantizar la vigencia de los derechos de los indígenas y el desarrollo integral de sus pueblos.”

De igual modo el artículo 4º. Constitucional, dispone claramente que *“Toda persona tiene derecho a la protección de la salud, por lo que no se debe hacer distinción por raza, sexo o religión.”*

En el ámbito internacional y de acuerdo a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, *“toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia sanitaria y los servicios sociales necesarios”.*

En este orden de ideas, la salud es un derecho humano inalienable, inherente a todas las personas, sin distinción de ningún tipo. En el ámbito indígena, la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2007, reconoce el derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación y su derecho a perseguir libremente su desarrollo económico, social y cultural; en su artículo 24 establece que las personas indígenas tienen igual derecho a disfrutar del nivel más alto posible de salud física y mental, y

que los Estados tomarán las medidas que sean necesarias para lograr progresivamente que este derecho se haga plenamente efectivo.

De lo anterior, se puede establecer que la discriminación manifiesta o implícita, viola uno de los principios fundamentales de los derechos humanos, es el caso del derecho a la salud. La discriminación de minorías étnicas, religiosas y lingüísticas de los pueblos indígenas y de otros grupos marginados de la sociedad, es un factor causal y potenciador de la pobreza y la mala salud.

Es por ello la importancia de esta reforma, que modifica diversos artículos de la Ley General de Salud para disponer de intérpretes y traductores de lenguas indígenas en hospitales generales y regionales, en las campañas y brigadas de salud para dar atención adecuada y bien informada, y de esta manera hacer efectivo el derecho que tienen los pueblos originarios a la salud sin restricción en la comunicación verbal que les ayude a entender, a estar informados, y sobre todo a tener acceso amplio al servicio de salud y con ello se salvaguarda el derecho de los pueblos indígenas en cuanto a salud se refiere.

Así, cuando se trate de la atención a los usuarios originarios de pueblos y comunidades indígenas, tendrán derecho a obtener información necesaria y suficiente en su propia lengua, es por ello la necesidad de integrar intérpretes y traductores de lenguas indígenas en los hospitales generales y regionales, centros de salud, campañas y brigadas de salud, en todos aquellos lugares que estén próximos a estas localidades y así brindarles la orientación e información que sea necesaria para tener acceso a una atención adecuada.

En suma, con esta reforma se pretende dar cumplimiento al compromiso de salvaguardar los derechos humanos de las clases más desprotegidas de nuestra población.

Muchas gracias.